

LOS VERBOS ‘SENTIR’ Y ‘PARECER’ EN LA OBRA *NADA* DE CARMEN LAFORET Y SU TRADUCCIÓN AL ITALIANO

(Verbs ‘sentir’ and ‘parecer’ in the novel *Nada* by Carmen Laforet and its translation into Italian)

Verónica Del Valle Cacela*
Uniwersytet Marii Curie-Skłodowskiej

Abstract: In the present article we shall be concerned with the difficulty of translating the Spanish verbs ‘sentir’ and ‘parecer’ into Italian since the linguistic proximity between both languages can be an obstacle when it comes to representing the nuances of both verbs. Their frequency of use makes them to be part in uncountable expressions whose meaning can be hard to define. To succeed in our pursuit, *Nada* by Carmen Laforet and the last translation made in Italian known to us will help us to approach the different translations of both verbs.

Keywords: Verbs of Perception; Linking Verbs, Romance Languages; Translation; Cognates.

Resumen: En el presente trabajo trataremos la dificultad de traducción en italiano que pueden conllevar los verbos ‘sentir’ y ‘parecer’ pues la proximidad lingüística entre ambos idiomas puede suponer un obstáculo a la hora de representar los matices de ambos verbos, ya que su frecuencia de uso hace que se encuentren en innumerables expresiones cuyo significado puede ser difícil de delimitar. Para conseguir nuestro objetivo, nos serviremos de la obra *Nada* de Carmen Laforet y de su última traducción realizada en italiano, de la que tenemos conocimiento, para acercarnos a las variantes de traducción de ambos verbos.

Palabras clave: Verbos de percepción; Verbos copulativos; Lenguas románicas; Traducción; Cognados.

* **Dirección para correspondencia:** Verónica Del Valle Cacela. Instytut Neofilologii. Katedra Hispantyki. Wydział Humanistyczny. Uniwersytet Marii Curie-Skłodowskiej. Plac Marii Curie-Skłodowskiej 4A, 20-031, Lublin, Polonia (veronica.delvalle@poczta.umcs.lublin.pl).

1. La traducción de las emociones

Una de las cuestiones en las que, sin duda, estaremos de acuerdo es que trasladar los matices que aportan los sentimientos de una lengua de origen a una lengua meta es una tarea ardua que no está exenta de complicaciones por la dificultad que entraña la representación de sentimientos en las distintas lenguas, su peso cultural, así como las estructuras lingüísticas implícitas en el uso de determinados términos, ya sean estos verbos, adjetivos o sustantivos.

Cabría pensar que, ante este panorama, la proximidad lingüística que comparten determinados idiomas por tener un origen común, podría facilitar el trabajo de trasladar esta información de un idioma a otro sin mayor complejidad que un cambio de estructura lingüística. Sin embargo, la experiencia nos enseña que la afinidad lingüística entre dos idiomas puede, incluso, acarrear una mayor dificultad a la hora de querer transmitir los matices que aportan esas emociones en el texto de una lengua a otra.

En el caso que nos ocupa, el presente artículo pretende realizar algunas observaciones con respecto a las posibles traducciones que se pueden realizar de los verbos ‘sentir’ y ‘parecer’ cuando traducimos un texto al italiano. La elección de estos dos verbos no es fortuita. A pesar de los distintos estudios que se han podido realizar con respecto al uso, por un lado, de los llamados verbos de percepción y por el otro, de los verbos de opinión son pocos los que se han centrado en la complicación que entrañan estos dos verbos cuando se trabajan con el par de lenguas español-italiano.

Como veremos a lo largo del texto, esto puede ser debido a la existencia de los verbos ‘sentire’ o ‘parere’, cognados de nuestros verbos en español que, sin embargo, no comparten exactamente los mismos usos ni estructuras lingüísticas por lo que en determinados casos, habrá que emplear otros verbos o bien, alguna variante estructural para que el matiz del texto de origen pueda mantenerse en el texto de llegada.

Para ejemplificar esta teoría, hemos empleado la obra *Nada* de Carmen Laforet por ser un relato con una importante carga emocional en el que destaca sobremanera la utilización de los verbos ‘sentir’ o ‘parecer’ entre otros de una categoría semántica similar.

Por ello, iniciaremos un recorrido por los usos que tienen estos verbos en español y sus cognados en italiano para, a continuación, introducirnos en la obra de Carmen Laforet y exponer algunas de las propuestas de traducción realizadas en la traducción al italiano de *Nada*, pues para analizar toda la obra sería necesario realizar un trabajo extenso y pormenorizado.

2. El verbo ‘sentir’ y su cognado italiano ‘sentire’

Estaremos de acuerdo en que cuando en español empleamos el verbo ‘sentir’ lo asociamos directamente con las emociones que, a su vez, están intrínsecamente relacionadas con los sentidos. De hecho, esta será una de las primeras acepciones que encontraremos en el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE): «Experimentar sensaciones producidas por causas externas o internas», es decir, todo aquello que pue-

da provocar en nosotros sensaciones, ya sean físicas o psíquicas, por parte de acciones externas o bien, desde el interior. Dicho de otro modo, se trata de un verbo en el que participarán necesariamente los sentidos para experimentar algún tipo de emoción. No obstante, estamos ante un verbo polisémico que abarca mucho más que las sensaciones descritas pues, en español, también lo empleamos para dar nuestra opinión, lamentarnos o describir un estado y todo ello, lo podríamos entender como formas de expresar otro tipo de sensaciones:

El verbo *sentir* a pesar de ser polisémico, todos sus usos [sic] se pueden enmarcar dentro de los predicados que expresan sentimiento. Ello implica que las reglas modales que siga este verbo funcionan de en [sic] todos los contextos de subordinación y en todas sus acepciones, aunque se comprobará que hay casos particulares en los que puede haber uso modal con un determinado significado que no es compatible con otro. Estos casos son los que no expresan sentimiento, por ejemplo: *Sentirse enfermo* cuya carga semántica está próxima a los verbos copulativos y, por tanto, parece evidente que las reglas modales de esta acepción se acercará a la que haya, precisamente, con los verbos ser, estar o parecer (Escudero Ariza 2017: 21)

Por tanto, el verbo ‘sentir’ servirá para describir un sinfín de situaciones en las que participe algún tipo de sensación, pudiendo esta variable cambiar la carga semántica del verbo y denotándolo de características funcionales similares a los que emplean tanto los verbos de percepción como los copulativos. El dilema que se nos plantea a continuación es si el verbo ‘sentire’ adquiere las mismas funciones semánticas en lengua italiana como para entender si «además de ser cognados morfológicos pueden considerarse también verbos cognados desde una perspectiva semántica» (Enghels y Jansegers 2013: 99).

Realizando un primer acercamiento lexicográfico, comprobamos nuevamente que uno de los primeros significados que se le otorga al verbo ‘sentire’, según la Enciclopedia Treccani, está relacionado con los sentidos: «Apprendere attraverso i sensi; ricevere una o più impressioni sensoriali e averne coscienza», excluyendo de estas sensaciones aquellas ligadas al sentido de la vista y señalando el amplio uso que tiene el verbo ‘sentire’ con relación al oído y que difiere ligeramente del empleo del verbo ‘sentir’ vinculado a este sentido:

Ambos verbos coinciden en la acepción “percibir con el sentido del oído”; pero el paradigma español cuenta también con la pieza léxica “oír” que posee el mismo significado y una alta frecuencia de uso. Así, para que en español un enunciado acepte el verbo “sentir” con la acepción análoga a la de “oír” tiene que estar acompañado por un CD en el que esté explícito o implícito la noción de rumor, ruido, sonido, etc. Es también usual acompañado con estructuras de infinitivo; pero anómalo en la normativa peninsular con pronombres en función de CD. (Lenarduzzi 1999: 246-247)

Además, a diferencia del español, el verbo ‘sentire’ no conlleva la connotación de lamentarse (*lo siento*), siendo más común en lengua italiana el uso del verbo ‘dispiacere’ para expresar esta sensación (*mi dispiace*).

No obstante, los distintos contextos en los que se pueden emplear los verbos ‘sentir’ y ‘sentire’ no acaban en los aquí descritos de manera genérica sino que contienen una serie de matices de acuerdo con la estructura en las que se enmarquen que complican la categorización de estos usos:

Derivado, además, de esa naturaleza polivalente, el verbo sentir posee unas propiedades gramaticales excepcionalmente diversas: admite todas las formas de complementación de los verbos de percepción (de los objetos definidos a las formas flexionadas, pasando por todo tipo de eventos, incluidos los de infinitivo con sujeto en nominativo), tiene usos como verbo de estado, tanto con sujeto-estímulo como de capacidad, funciona muy habitualmente como verbo pseudo-copulativo y ha producido gracias a procesos diacrónicos de subjetivación valores nocionales que activan formas sintácticas específicas. Teniendo en cuenta que todas estas variaciones pueden expandirse, asimismo, hacia usos metafóricos y que no existe en relación con este verbo una correspondencia biunívoca entre forma y contenido, queda claro que sentir se caracteriza por tener una configuración interna multidimensional muy difícil de parametrizar. (Fernández Jaén 2012: 394-395)

Por consiguiente, serán los ejemplos que aportemos los que podrán indicarnos la variabilidad en la utilización del binomio ‘sentir-sentire’ para vislumbrar las similitudes y las diferencias que pueden unir a estos verbos.

3. El verbo ‘parecer’ y su cognado ‘parere’

Los verbos copulativos en español son: ser, estar y parecer. Se trata de un grupo de verbos que se emplean en conexión con un atributo que da sentido a la oración y que no solo existen en español sino que también los encontramos en italiano¹: *essere, sembrare, parere, risultare, stare, restare, rimanere, diventare, divenire*.

Teniendo en cuenta el objetivo del presente trabajo, nuestro interés se centrará en el verbo ‘parecer’, el cual también está considerado un verbo copulativo en lengua italiana y cuyo cognado sería ‘parere’. No obstante, cuando nos adentremos en el análisis de la obra de Carmen Laforet, tendremos presente algunos de los verbos copulativos italianos mencionados. De ahí, la importancia de listarlos en un primer momento.

Con respecto al verbo ‘parecer’ se trata de un verbo que, por un lado, denota la apariencia determinada que puede tener el sujeto de nuestra oración y por tanto, funciona como verbo copulativo, pero por otro lado, su uso también está relacionado con la idea de expresar una probabilidad de que algo pueda ocurrir así como para exponer la

1 Además de los verbos mencionados, existen otros verbos que pueden funcionar, en ambos idiomas, como verbos pseudocopulativos. No obstante, al no ser el objetivo principal de este trabajo, no incidiremos en esta cuestión de manera detallada.

impresión que algo nos provoca (DRAE). Por consiguiente, volvemos a estar ante un verbo que no tiene una función semántica única ni en español ni en italiano, ya que el verbo ‘parere’ también destaca por su carácter polisémico pues, en principio, comparte funciones simétricas con el español, ya que podrá utilizarse para hablar de la apariencia, así como para expresar emociones o creencias e indicar la probabilidad de que algo suceda (Treccani). Por tanto, todo parece indicar que, a diferencia del binomio ‘sentir-sentire’, el binomio ‘parecer-parere’ puede tener más nexos en común. Sin embargo y recogiendo las palabras de Edo Julià (2014: 90):

Habrà, pues, contextos en los que funcione perfectamente, sin crear ningún tipo de duda sobre su sentido; otros en que sea aconsejable evitarla por la equívocidad que pueda proyectar su significado propio, y otros en que la sintaxis invite a añadirle o a sustituirla por la cópula, como ocurre a menudo si el atributo presenta forma de participio o de complemento preposicional.

En otras palabras, a pesar de la existencia de ‘parere’ en lengua italiana y que este parece ser un cognado no solo morfológico, sino también semántico de ‘parecer’, volviendo a la idea de Enghels y Jansegers, en realidad la lengua italiana utiliza para una gran parte de los supuestos españoles, el verbo ‘sembrare’:

In ogni caso e in tutte le accezioni è voce meno pop. di *parere*; ma si ricorre volentieri a *sembrare* per sostituire quelle forme dell’indic. presente (paio, pari, paiamo, paiono) e del cong. nelle quali *parere* tende a esser sentito sempre più come voce letteraria. (Treccani, lema ‘sembrare’)

Por consiguiente, una de las cuestiones en las que nos centraremos en la obra de Carmen Laforet será en comprobar qué tipo de contenido semántico la traductora italiana de la obra traslada con el verbo ‘parere’ y cuál con el verbo ‘sembrare’, si es que existe dicha dualidad en la obra.

4. *Nada* de Carmen Laforet

Carmen Laforet consiguió con esta obra el premio Nadal en 1944. Se trató de su primera novela la cual está ambientada en Barcelona durante los años 40. Rosa Navarro Durán manifiesta en la introducción de la obra:

Carmen Laforet nos ofrece un relato lineal narrado en primera persona desde un futuro no precisado que lo sitúa en el tiempo del recuerdo. Apenas nos da unas pinceladas de la prehistoria, de la vida de Andrea antes de llegar a Barcelona. El año intenso y a la vez vacío va a ser la materia exclusiva del relato. El fragmento vital narrado conlleva una estructura abierta, pero sólo aparentemente, porque la novelista manifiesta una voluntad clara de cierre narrativo al repetir los gestos de la protagonista, al dejarle que lo viva ella como tal. (Laforet 2017: 9)

Con este escenario de posguerra y teniendo como personaje principal a Andrea, Carmen Laforet nos relata una historia repleta de diálogos que se entrelazan con pensamientos internos:

Le descrizioni di ambienti e i dialoghi tra i personaggi – elementi così tipici del romanzo sociale, contesto al quale molti critici hanno voluto ascrivere *Nada*, nonché campi privilegiati di incontro dei culturemi –, sono quasi sempre estranei alla fisicità, alla concretezza, e si perdono invece in riflessioni, a volte allucinazioni, che riguardano la sfera interiore, l'anima più che il corpo. (Succio 2016: 175)

La descripción de los personajes a lo largo de la novela nos ofrece multitud de estructuras adjetivales, así pues podemos saber de Román, que es un ser malvado por los comentarios que los demás personajes realizan de él durante la obra; mientras que Gloria se describe a sí misma y Andrea, la protagonista de la historia, la caracterizamos por lo que dice la narradora de ella ya que apenas hay comentarios de los demás personajes (Crespo Matellán 1988: 136-137).

Esta serie de descripciones y pensamientos representados en *Nada* tienden a ser introducidos principalmente por los verbos 'sentir', 'parecer' e incluso 'aparecer'. Si bien y como hemos adelantado al inicio de este trabajo, nuestra intención es centrarnos en el uso y la traducción al italiano de los verbos 'sentir' y 'parecer'.

5. La traducción de los verbos 'sentir' y 'parecer' en *Nada*

La obra de Carmen Laforet ha sido traducida en varios idiomas contando, además, con varias traducciones en una misma lengua, como es el caso de la edición italiana. La primera traducción que se hizo al italiano de la obra fue en 1948 por Amedeo Finamore² cuyo título fue *Voragine*. Posteriormente, en 1967, Angela Bianchini³ realizó otra traducción dejando el título original *Nada*. Este título se ha mantenido en las dos ediciones posteriores: la de Marco Succio⁴ en 2004 y la de Barbara Bertoni⁵ en 2006. Para realizar este trabajo, hemos utilizado la última traducción que se ha realizado de la obra, en este caso la traducción de Barbara Bertoni.

En primer lugar, vamos a revisar cómo se han traducidos al italiano algunas frases que contienen el verbo 'sentir' en distintos tiempos verbales. Por un lado, hemos localizado algunas frases que mantienen el binomio 'sentir-sentire':

2 Laforet, Carmen (1948): *Voragine*. Editrice Faro: Roma.

3 Laforet, Carmen (1967): *Nada*. Einaudi: Torino.

4 Laforet, Carmen (2004): *Nada*. Ecig: Genova.

5 Laforet, Carmen (2006): *Nada*. Neri Pozza: Vicenza.

Texto original	Traducción italiana (2006)
1. Yo estaba aún, <u>sintiendo</u> la cabeza de la abuela sobre mí	1. Continuavo a <u>sentire</u> la testa della nonna
2. <u>Sentí</u> una mano sobre mi hombro	2. <u>Sentii</u> una mano sulla palla
3. <u>Me sentía</u> espantosamente sucia	3. <u>Mi sentivo</u> terribilmente sporca
4. <u>Sentí</u> que me ahogaba	4. <u>Mi sentii</u> soffocare
5. Sin abrir los ojos <u>sentí</u> otra vez una oleada venturosa	5. Senza aprire gli occhi <u>sentii</u> di nuovo una ventata piacevole e calda
6. Yo <u>me sentía</u> oprimida	6. <u>Mi sentivo</u> oppressa
7. No era la única que <u>sentía</u> en la garganta el sabor a polvo	7. Non ero l'unica a <u>sentire</u> in gola il gusto di polvere
8. Yo <u>me sentí</u> alcanzada por una ola de agrado	8. <u>Mi sentii</u> invadere da un'ondata di simpatia
9. Yo <u>me sentía</u> inferior	9. <u>Mi sentivo</u> vagamente inferiore
10. <u>Me sentía</u> muy lejos de él	10. <u>Mi sentivo</u> molto lontana da lui
11. Ya te puedes imaginar lo desgraciada que <u>me sentí</u>	11. Puoi immaginare come <u>mi sono sentita</u> disgraziata
12. <u>Me sentía</u> descentrada	12. <u>Mi sentivo</u> spaesata

En estos primeros ejemplos, comprobamos que el uso del verbo ‘sentire’ para transferir la idea del texto original no crea mayor dificultad que la de decidir, en determinados casos, el tiempo verbal más adecuado para transmitir la idea. La mayoría de estas frases hacen referencias a sensaciones psíquicas (3, 4, 6, 8, 9, 10, 11 y 12) y solo una se relaciona con sensaciones físicas (1). Además, también contamos con frases que hacen referencia a los sentidos como es el gusto (7) o el tacto (2, 5). Por tanto, se trata de usos comunes entre ambos idiomas y, por tanto, fácilmente transferibles. Sin embargo, también hemos localizado otras frases en las que la elección de la traductora se aleja completamente de este binomio:

- a. Casi sentí erizarse mi piel
- b. Mi vennero quasi i brividi

En este caso, ‘sentir’ encuentra en ‘venire’ el verbo más próximo para transmitir la idea de la frase, la cual quiere representar en la mente del lector esa imagen de tener los vellos de punta y que en italiano se representa con el sustantivo ‘brivido’, el cual suele ir acompañado del verbo ‘venir’. De ahí, que la traductora haya optado por esta propuesta.

- a. ¿Tienes miedo? Y entonces casi lo sentí
- b. Hai paura? Allora quasi ne provai

Aquí nos encontramos con el verbo ‘provare’, que más allá de tener una función semántica similar a otros verbos como ‘probar’ o ‘intentar’, en italiano cuenta con una acepción que no se incluye en la lengua española, es decir, puede significar ‘sentir’ y es lo más natural para hablar de ‘paura’ (*miedo*). Por ese motivo, nos volvemos a alejar del verbo ‘sentire’.

- a. Sentí palpitare su corazón como un animalillo contra mi pecho
- b. Il suo cuore palpitò contro il mio seno come un animaletto

Este ejemplo realiza una omisión del verbo ‘sentire’ y se centra en utilizar el verbo ‘palpitare’ para representar la idea de latir, es decir, ha decidido centrarse más en la acción del corazón que en la percepción de ese latido.

- a. Yo me sentía contenta
- b. Io ero contenta

El verbo ‘essere’ (*estar / ser*) se emplea por frecuencia de uso con el adjetivo ‘contento’ pues ‘sentirsi contento’ no es una expresión común en la lengua italiana aunque sí lo sea ‘sentirsi felice’, por ejemplo.

- a. La impresión de sentirme arrastrada por su simpatía
- b. L'impressione di essere avvinta dalla sua simpatia

La traductora vuelve a hacer uso del verbo ‘essere’ para trasladar el verbo ‘sentire’. En este caso, ‘avvincere’ conlleva ya en su significado esa sensación de atracción hacia algo por lo que no es necesario que lo acompañe otro verbo que matice esa connotación, como sí sucede en español, pues no solo te dejas arrastrar por los sentimientos.

- a. Yo me sentía a gusto allí
- b. Lì ci stavo molto bene

‘Stare bene’ tiene la connotación de encontrarse bien o cómodo en una situación. Por tanto, la traductora ha optado por esta expresión al referirse la frase en español a que Andrea se encontraba bien en aquella habitación cuando Román preparaba café.

- a. No era yo solamente quien sentía preferencia por Ena
- b. Non solo ero io ad avere un debole per Ena

La expresión ‘sentir preferencia por alguien’ recoge en su significado ‘sentir debilidad por alguien’. Por ello, a falta de otra expresión, la estructura italiana ‘avere un

debole per qualcuno’ puede recoger el matiz necesario para trasladar la idea del texto de origen.

A continuación, vamos a ver algunas frases en las que el texto de origen emplea el verbo ‘parecer’ para comprobar si, como el verbo ‘sentir’, se mantiene el binomio ‘parecer-parere’ o si bien, se emplean otros verbos y estructuras. En este caso, nos ha llamado la atención que, a pesar de lo que indicábamos anteriormente con respecto al uso literario de ‘parere’ en relación con el uso de ‘sembrare’, hemos detectado que apenas hay frases que utilicen el verbo ‘parere’, siendo ampliamente más utilizado el verbo ‘sembrare’:

Texto original	Traducción italiana (2006)
1. <u>Me parecía</u> haber soñado cosas malas	1. <u>Mi sembrava</u> di aver fatto un brutto sogno
2. Los animales <u>parecían</u> tener por él un afecto instintivo	2. Gli animali <u>sembravano</u> nutrire per lui un affetto istintivo
3. A veces <u>me parecía</u> que estaba atormentada conmigo	3. A volte <u>mi sembrava</u> che non pensasse che a me
4. No <u>me parecía</u> inteligente	4. Non <u>mi sembrava</u> molto acuta
5. A mí <u>me parecía</u> una tarea inútil	5. <u>Mi sembrava</u> un’occupazione inutile
6. Su charla insubstancial <u>me parecía</u> el rumor de la lluvia	6. Le sue chiacchiere insulse <u>mi sembravano</u> il rumore della pioggia
7. <u>Parece</u> que el aire está lleno siempre de gritos	7. <u>Sembra</u> che l’aria sia sempre sovraccarica di grida
8. Entonces <u>parecía</u> en tensión	8. Allora <u>sembrava</u> teso
9. Pero no tan infeliz como <u>parece</u>	9. Ma non così infelice come <u>sembra</u>
10. <u>Me parecía</u> ver en Román un fondo inagotable de posibilidades	10. <u>Mi sembrava</u> di vedere in Román un pozzo inesauribile di potenzialità
11. El resultado <u>parecía</u> ser aquella inesperada tristeza	11. Il risultato <u>sembrava</u> essere quella repentina tristezza
12. ¡A mí <u>me parecía</u> tan divertido!	12. A me invece <u>sembrava</u> divertente!

Las pocas veces que hemos localizado el verbo ‘parere’ para emplearlo como traducción del verbo ‘parecer’ ha sido siempre conjugándolo en *passato remoto*:

- a. Mi compañera de viaje me pareció un poco conmovedora en su desamparo de pueblerina.
- b. La mia compagna di viaggio mi parve un tantino commovente nella sua trascuratezza da paesanotta.

Y nuevamente, varios capítulos más adelante, volvemos a encontrar el verbo ‘parere’:

- a. Me pareció un poco aterrador este continuo rumiar de las ideas que él me había sugerido.
- b. Mi parve piuttosto terrificante questo continuo rimuginare su quanto mi aveva detto.

No obstante, ‘sembrare’ no es el único verbo que se utiliza para expresar la idea de ‘parecer’ en italiano, pudiendo encontrarnos con estos ejemplos:

- a. Y en toda España no hay una ciudad que se parezca más al infierno que Barcelona.
- b. E in tutta la Spagna non esiste una città che assomigli di più all’inferno di Barcellona.

Tanto en este ejemplo como el que expondremos posteriormente, el texto español está empleando la forma pronominal del verbo cuyo uso indica que una cosa tiene cierto parecido a otra cosa. Hay dos objetos que se comparan. Para estos casos, el italiano emplea el verbo ‘assomigliare’ cuyo significado es justamente el descrito.

- a. El cuarto de Gloria se parecía algo al cubil de una fiera.
- b. La stanza di Gloria ricordava la tana di una fiera.

Como hemos anticipado, aquí también tenemos uso de la forma pronominal. Sin embargo, en este caso la traductora no emplea el verbo ‘assomigliare’, sino que prefiere usar el verbo ‘ricordare’ pues la intención es evocar la imagen del cubil en nuestra mente, por lo que el verbo ‘ricordare’ puede ejercer esa acción en nosotros.

- a. Tocó algo parecido al resurgir de la vida en primavera.
- b. Qualcosa di simile al risorgere della vita in primavera.

En este caso, hemos optado por presentar una frase en la que aparece el participio del verbo ‘parecer’ para comprobar cómo actúa la lengua italiana en esta ocasión. Vamos que omite el verbo ‘tocar’ el cual, en realidad, aparece en la frase anterior en el texto traducido, por lo que la traductora no ve necesaria la repetición del verbo, así que pasa directamente a trasladar ‘algo parecido’. Esta estructura suele representarse como partitivo con ‘qualcosa’ o ‘niente’, por lo que lo más natural era utilizarla en este caso.

6. Conclusiones

Con nuestro breve acercamiento a los verbos ‘sentir’ y ‘parecer’ a través de la obra *Nada* de Carmen Laforet y su última traducción al italiano, hemos podido verificar por un lado que en numerosas ocasiones sí podremos emplear el binomio ‘sentir-sentire’,

sobre todo cuando hablamos de percepciones psíquicas (yo me sentía oprimida – *mi sentivo oppressa*) lo cual no está exento del uso de otras estructuras que se componen principalmente de verbos auxiliares como ‘avere’ o ‘essere’ a los que añadimos un adjetivo o sustantivo que encierre en sí un componente emocional (sentirme arrastrada por su simpatía – *essere avvinta dalla sua simpatia*).

Por otro lado, el verbo ‘parecer’ no encontrará en ‘parere’ su equivalencia más directa, siendo el verbo ‘sembrare’ el que más frecuentemente representará su significado a excepción de determinadas estructuras relacionadas con el uso del *passato remoto* (me pareció un poco aterrador – *mi parve piuttosto terrificante*). La poca frecuencia de uso del verbo ‘parere’ nos ha llamado la atención pues, a lo largo de la lectura de la traducción de la obra, hemos comprobado que el verbo ‘parere’ prácticamente no se utiliza.

No obstante, esto no es indicativo de que el verbo ‘parere’ no se use en lengua italiana, pues podemos escuchar diariamente expresiones como ‘*mi pare che sia*’ en los que el verbo ‘parere’ adquiere el matiz de expresar una opinión o por ejemplo, ‘*fa come ti pare*’ para expresar una voluntad. Por tanto, podríamos decir que, quizás, el verbo ‘parere’ esté circunscrito a la práctica de la oralidad o bien, de un registro estándar por lo que, en un contexto literario, tenga un uso más restringido en comparación con el uso del verbo ‘sembrare’.

Por consiguiente, estamos antes dos verbos -sentir y parecer- con una importante carga subjetiva que derivan en dos caminos distintos cuando se ponen en contraposición con sus respectivos cognados en italiano, por lo que consideramos pertinente incidir en las propuestas de traducción por las que se han optado para trasladar estos verbos de la lengua de origen a la lengua meta.

En definitiva, nuestra aproximación a la novela de Carmen Laforet ha puesto de manifiesto la necesidad de realizar un estudio más amplio y pormenorizado de este tipo de verbos -de percepción y de opinión- para lograr entender exhaustivamente las posibilidades de traducción que podríamos tener a disposición entre estas dos lenguas romances -español e italiano- cuando estamos ante términos cognados morfológicamente.

BIBLIOGRAFÍA

CRESPO MATELLÁN, Salvador (1988): “Aproximación al concepto de personaje novelesco: los personajes en “Nada”, de Carmen Laforet”. *Anuario de estudios filológicos*. Vol. 11: 131-148. [<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=58630>; 18/04/2020]

Diccionario de la Real Academia Española. [<https://www.rae.es/>; 16/04/2020]

EDO JULIÀ, Miquel (2014): “Los verbos copulativos y pseudocopulativos en la traducción del italiano al español”. *Clac, Círculo de Lingüística aplicada a la comunicación*. Vol. 60: 62-121. [<https://revistas.ucm.es/index.php/CLAC/article/view/47444>; 17/04/2020]

Enciclopedia Treccani. [<http://www.treccani.it/>; 16/04/2020]

- ENGHELS, Renata; JANSEGGERS Marlies (2013): “Sentir: un verbo en la intersección de las lenguas románicas”. *Actas del XXVI Congreso Internacional de Lingüística y de Filología Románicas*. Vol. 3: 99-110.
- ESCUADERO ARIZA, Daniel (2017): “Contextos de subordinación sustantiva: el modo en los verbos de pensamiento, voluntad o deseo y sentimiento. Análisis contrastivo español-italiano”. *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*. Vol. 33: 1-26. [<https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/54033>; 17/04/2020].
- FERNÁNDEZ JAÉN, Jorge (2012): *Semántica cognitiva diacrónica de los verbos de percepción física del español*. Tesis doctoral. Alicante: Universidad de Alicante.
- LAFORET, Carmen (1945 [2017]): *Nada*. Editorial Planeta, Austral: Barcelona.
(1948): *Voragine*. Traducción de Amedeo Finamore. Editrice Faro: Roma
(1967): *Nada*. Traducción de Angela Bianchini. Einaudi: Torino.
(2004): *Nada*. Traducción de Marco Succio. Ecig: Genova.
(2006): *Nada*. Traducción de Barbara Bertoni. Biblioteca Neri Pozza: Vicenza.
- LENARDUZZI, René (1999): “Interferencias en el aprendizaje del español en alumnos itálofonos: el lexema verbal”. *Atti del XVIII Convegno Lo spagnolo d'oggi: forme della comunicazione*. Vol. 2: 243-256. [https://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/12/12_241.pdf; 17/04/2020]
- SUCCIO, Marco (2016): “Testo, contesto e scelte traduttive. I culturemi in Nada di Carmen Laforet”. *Lingue e Linguaggi*. Vol. 18: 171-183. [<http://siba-ese.unisalento.it/index.php/linguelinguaggi/article/view/16508>; 18/04/2020]

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

Verónica Del Valle Cacela es profesora del Departamento de Lenguas Modernas – Área de Estudios Hispánicos de la Universidad Marie-Curie Skłodowska. Licenciada en Traducción e Interpretación (árabe e italiano) por la Universidad de Granada y Doctora en Lingüística, Literatura y Traducción por la Universidad de Málaga y Doctora in Traduzione, Interpretazione e Interculturalità por la Universidad de Bologna con una tesis en cotutela sobre la creación de herramientas para traductores e intérpretes jurídicos que trabajen con el par de lenguas italiano-español.

Principales líneas de investigación: Traducción e Interpretación; Lenguaje jurídico; Estudios contrastivos (italiano-español); Didáctica del Español como L2/LE.

Fecha de recepción: 21/04/2020

Fecha de aceptación: 13/05/2020